Gerardo Ruiz-Rico Ruiz

PAISAJES HUMANOS

Universidad de Jaén

Ruiz-Rico Ruiz, Gerardo

Paisajes humanos/Gerardo Ruiz-Rico Ruiz. -- Jaén : Servicio de Publicaciones, Universidad de Jaén, 2017. -- (Desde Jaén ; 16)

154 p. ; 15 x 23 cm
ISBN 978-84-9159-051-4
1. Geografía humana 2. Jaén (España) I. Universidad de Jaén. Servicio de Publicaciones, ed. II. Título
911.3(460.352)

© Gerardo Ruiz-Rico Ruiz
© De las ilustraciones: Maeva Martínez Olivares
© Universidad de Jaén
Primera edición, mayo 2017

Diseño y Maquetación
Servicio de Publicaciones

ISBN
978-84-9159-051-4

Depósito Legal
J-271-2017

Colección
Desde Jaén, 16

Edita
Publicaciones de la Universidad de Jaén
Vicerrectorado de Extensión Universitaria, Deportes y Proyección Institucional
Campus Las Lagunillas, Edificio Biblioteca
23071 Jaén (España)
Teléfono 953 212 355 — Fax 953 212 235
servpub@ujaen.es

Impreso por
Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.
Avda. de Jaén, s/n
23650 Torredonjimeno (Jaén)
Teléfono 953 571 087 — Fax 953 571 207

Impreso en España

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».

A mi hija Mercedes, sobran los adjetivos
para definir a una mujer con mayúsculas

A MODO DE PRESENTACIÓN, O GUÍA CON LOS PUNTOS CARDINALES

Lo que viene a continuación no es otra cosa que un conjunto de reflexiones con un sello netamente autobiográfico, a partir de las cuales se pretende dibujar la geografía humana de una ciudad concreta de Andalucía (Jaén), desde la atalaya de un observador que busca, y acaba descubriendo, el alma que transpira en el paisaje de lo cotidiano.

Las composiciones que componen esta obra permiten construir en cierto modo un microcosmos existencial que trasciende las fronteras de lo inmediato. Delimitan también una biografía urbana que se podría proyectar en cualquier otro lugar anónimo o indeterminado, allí donde las historias se repiten y solo cambian los nombres de los personajes y las calles.

Todo comenzó el día, tan lejano en el tiempo que apenas se vislumbra ya en la memoria, en que el hoy director del Diario Jaén me hizo una propuesta que no podía rechazar, amante como he sido siempre de los desafíos en los que se practica la espeleología íntima y se puede descubrir el auténtico rostro de uno mismo. Se trataba de una oportunidad especial para socializar muchas de las inquietudes que formaban parte de la intimidad intelectual. Era también una ocasión para retratar, en prosa pero con un poco de ese carmín especial que tiene la poesía, las venas de esa humanidad silenciosa y desconocida que comparte con nosotros el espacio de una ciudad que parece sumergida en el tiempo.

El reto no era sencillo tampoco en términos de literatura periodística. Había que hacer un esfuerzo por miniaturizar las

secuencias y los actores, por condensar la filosofía de las ideas o bosquejar en pocas palabras —apenas mil caracteres con espacios— la descripción sustancial de unas realidades llenas de matices. El trazo, por tanto, tenía que ser grueso en sus formas, pero al mismo tiempo debía reflejar la sutileza que se esconde en las cosas más vulgares, aquellas en las que se solapa realmente el perfil del género humano.

La condición de profesor universitario, o lo que es lo mismo, la naturaleza inquieta y llena de curiosidad ante lo desconocido que en mi opinión debe siempre comportar aquélla, ha sido un ingrediente muy útil para buscar el punto de mira adecuadamente objetivo, la percepción no sesgada por fundamentalismos ideológicos; aunque sin renunciar al mismo tiempo a ese compromiso personal de aquellos académicos que enseñamos valores y libertades con el ideal de un mundo más justo y solidario.

En su estructura, la obra que presentamos se compone de unos bloques de contornos poco definidos. No podía ser de otra forma si aceptamos que el hombre y las circunstancias que le acompañan como titular y principal responsable, nunca puede ser encorsetado con patrones unidimensionales. Así, desde lo más próximo de una ciudad enmarcada en los puntos cardinales de su historia y geografía, se llega al universo imperceptible de los sentimientos que aquélla provoca en el espectador, a un mundo de los personajes que deambulan por sus arterias, protagonistas en definitiva que adquieren, tras la pluma y el papel, naturalezas diversas; desde héroes a villanos, de mujeres y hombres, del humilde al poderoso, todos en definitiva cómicos impertérritos del escenario que compone la vida misma.

secuencias y los actores, por condensar la filosofía de las ideas o bosquejar en pocas palabras —apenas mil caracteres con espacios— la descripción sustancial de unas realidades llenas de matices. El trazo, por tanto, tenía que ser grueso en sus formas, pero al mismo tiempo debía reflejar la sutileza que se esconde en las cosas más vulgares, aquellas en las que se solapa realmente el perfil del género humano.

La condición de profesor universitario, o lo que es lo mismo, la naturaleza inquieta y llena de curiosidad ante lo desconocido que en mi opinión debe siempre comportar aquélla, ha sido un ingrediente muy útil para buscar el punto de mira adecuadamente objetivo, la percepción no sesgada por fundamentalismos ideológicos; aunque sin renunciar al mismo tiempo a ese compromiso personal de aquellos académicos que enseñamos valores y libertades con el ideal de un mundo más justo y solidario.

En su estructura, la obra que presentamos se compone de unos bloques de contornos poco definidos. No podía ser de otra forma si aceptamos que el hombre y las circunstancias que le acompañan como titular y principal responsable, nunca puede ser encorsetado con patrones unidimensionales. Así, desde lo más próximo de una ciudad enmarcada en los puntos cardinales de su historia y geografía, se llega al universo imperceptible de los sentimientos que aquélla provoca en el espectador, a un mundo de los personajes que deambulan por sus arterias, protagonistas en definitiva que adquieren, tras la pluma y el papel, naturalezas diversas; desde héroes a villanos, de mujeres y hombres, del humilde al poderoso, todos en definitiva cómicos impertérritos del escenario que compone la vida misma.

ÉRASE UN LUGAR EN EL MAPA DE ANDALUCÍA
(sobre una ciudad llamada Jaén)